

Anselmo Windhausen y su polémica con el coronel Enrique Mosconi

Por **Rodolfo A. Windhausen**

Especial para *Petrotecnia*



El Dr. Anselmo Windhausen (1882-1932) obtuvo la ciudadanía en octubre de 1920¹ y presentó un informe a la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales acerca de una posible clasificación de los elementos de la estructura geológica de la Patagonia, que venía estudiando desde 1919, cuando fue comisionado por la Dirección de Minas y Geología para realizar el relevamiento de esa zona.

El 18 de octubre de 1920, en el diario *La Época* de Buenos Aires, Windhausen publica sus “*Apuntes sobre la Patagonia meridional*”, en un intento de divulgar para el públi-

co lego sus conocimientos sobre la región, una costumbre que mantuvo con otras publicaciones periodísticas a lo largo de ese decenio. En ese artículo afirmó que el petróleo “será la base de la vida económica de la Argentina por muchos siglos”.

De una expedición a río Chico y zonas aledañas en el verano de 1921 surgió su descubrimiento de los *Chubutolithes*, una especie muy rara de fósiles que encontró al oeste de Gaiman, Chubut, que clasificarían luego distinguidos paleontólogos como Hermann von Ihering (1922) y el norteamericano George Gaylord Simpson (1935). Los coprolitos presentaban, según la descripción de Anselmo Windhausen, “bancos con nódulos”².

Publicó el “*Ensayo de una clasificación de los elementos de estructura en el subsuelo de la Patagonia*” en la Academia Nacional de Ciencias y en la revista *Petróleos y minas*³ su ensayo “Geología del Cerro Lotena, Auca Mahuida y Covunco”.

En su estudio “*Cambios en el concepto de las condiciones geológicas del yacimiento petrolífero de Comodoro Rivadavia (comunicación preliminar)*” publicado por la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba en 1923, Windhausen presentó un análisis más técnico de la cuestión. Y en Leipzig, Alemania, apareció su trabajo “*Eine Blick auf Schichtenfolge und Gebirgau im Suedlichen Patagonien*”, en la revista *Geologische Rundschau*, tomo XII, vol. 3, sobre la secuencia estratigráfica y las montañas de la Patagonia austral.

Pero sus investigaciones tomarían un rumbo inesperado cuando, el 19 de octubre de 1922, el coronel Enrique Mosconi fue designado director general de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). La nueva empresa estatal reemplazó a los organismos que, como la Dirección General de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales, venían ocupándose del desarrollo de la cuestión petrolera de una manera algo desordenada y compleja, con frecuentes superposiciones de funciones y facultades⁴.

Las esperanzas de que Mosconi, un militar hosco y autoritario de modales bruscos, impusiera algún orden al caos imperante se desvanecieron pronto, en especial entre los científicos alemanes de la DMGH. Muy pronto, el trato de Mosconi a los expertos del organismo haría eclosión. En su momento, le tocó a Windhausen ser el protagonista y víctima.

Una célebre discusión

Windhausen era en ese momento uno de los tres geólogos asignados por Minas y Geología para asesorar a YPF en la exploración geológica de la región.

Por razones políticas, motivadas en parte por una rivalidad incipiente con las explotaciones de petróleo en la provincia de Salta que manejaba la Standard Oil, Mosconi quería concentrar las actividades de YPF en el Noroeste de la Argentina.

Windhausen, que aún estaba elaborando sus informes geológicos sobre Comodoro Rivadavia y la zona del Golfo de San Jorge, sostenía que la prioridad debía ser la exploración y explotación de yacimientos petroleros en la Patagonia, a los que consideraba con mejores posibilidades de obtener el combustible. Los estudios, hasta ese momento, indicaban que los yacimientos del Noroeste eran fundamentalmente gasíferos.

Pero los geólogos del llamado grupo italiano de Minas y Geología, encabezados por Enrico Fossa Mancini, aducían que la complejidad de la estructura geológica de Comodoro Rivadavia hacía que la exploración de la zona fuera prohibitiva desde el punto de vista económico, por lo que habían recomendado a Mosconi que se concentrara en Salta, zona en la que, además de unos menores costos y mejor calidad de petróleo, se podía luchar contra la influencia de la Standard Oil con posibilidades de éxito político.

En una reunión con Mosconi, en la sede de YPF en Buenos Aires, Windhausen se opuso a la decisión del militar y se trenzó en una acalorada discusión con el presidente de YPF, que se empeñaba en defender la tesis de los geólogos italianos⁵ sobre el potencial de los yacimientos de Salta.

Windhausen defendió la necesidad de concluir primero los estudios en la región de Comodoro Rivadavia, que aún se encontraban en sus primeras etapas.

En una reacción inesperada, impacientado por la tozudez de Mosconi, Windhausen le espetó airadamente: “Usted sabrá mucho de milicias, coronel, pero de geología no sabe nada”. Y salió del despacho dando un sonoro portazo.

El episodio –que llegó a conocerse entre los geólogos de la DMGH⁶ como “el portazo de Windhausen”– le causó al Dr. Windhausen, y según sus propias palabras, “una neurosis cardíaca”⁷, como consecuencia “de las muchas preo-

cupaciones y del tratamiento indigno de que fue objeto por el nuevo director”.

Windhausen presentó su informe preliminar en noviembre de 1922 y, tras la discusión con Mosconi, solicitó reintegrarse a Minas y Geología, lo que ocurrió al año siguiente.

En 1923, con desastrosas consecuencias para el Yacimiento de Comodoro Rivadavia, Mosconi suspendió los cateos en la zona de San Jorge y contrató a Bonarelli para continuar estudios en la región⁸.

Sin embargo, el tiempo –y las estadísticas– confirmaron años después que Windhausen había tenido razón. ■

Referencias

- 1 Que le otorgó el juez M. B. Anchorena. V. colección Windhausen. En octubre de ese mismo año la Academia Nacional de Ciencias lo confirmó como miembro activo, con el apoyo de A. Doering, condición que Windhausen mantuvo hasta su muerte. V. su biografía en www.awindhausen.blogspot.com
- 2 V. Bown, T. M., & Radcliffe, B.C, en *Journal of Paleontology*, Vol. 62, N.º 2, marzo de 1998, disponible en Internet. La tradición oral familiar indica que en esa época Anselmo Windhausen trabó amistad con pobladores galeses de Gaiman, que le dieron alojamiento y lo convirtieron en adicto a los famosos tés de los galeses de la Patagonia.
- 3 Tomo I, N.º 7 y N.º 8, Buenos Aires, 1921. En esta publicación privada aparecieron varios trabajos, probablemente ante la imposibilidad de que se editaran por cuenta de la DMGH. De este viaje surgió también su primera tarea en el bosque petrificado de Santa Cruz, que completó en 1923.
- 4 Al respecto, véanse las implicaciones políticas y el detalle de los escándalos que precedieron al nacimiento de YPF en Carl Solberg, *“Oil and Nationalism in Argentina”*, Univ. of Texas Press, 1977. (hay versión castellana). El Dr. Solberg, fallecido prematuramente de SIDA a los 45 años de edad en 1985, detalló las vacilaciones y vaivenes políticos relativos al petróleo argentino en ese libro. Al momento de su muerte, Solberg tenía previsto modificar algunos conceptos sobre la administración de Mosconi en YPF en una segunda edición de su libro, sobre la base, en parte, de informaciones que le proporcioné en nuestros encuentros en Nueva York y posterior correspondencia. Empero, su obra sigue siendo mucho más objetiva que las de la mayoría de los historiadores argentinos que se han ocupado del personaje y detalla claramente en varios pasajes la obsesión de Mosconi por desalojar a la Standard Oil de las provincias del noroeste, que lo llevó a concentrarse en esa zona por motivos políticos, lo que Windhausen objetó con argumentos científicos. V. también Solberg, C. *“Entrepreneurship in Public Enterprise: General Enrique Mosconi and the Argentine Petroleum Industry”*, en *The Business History Review*, Vol. 56, N.º 3, 1982, págs. 380-389, que se basó en mis datos.
- 5 En particular, derivadas de los estudios del conde Guido Bonarelli (1871-1951), con quien Mosconi tenía una estrecha relación de amistad basada, entre otras razones, en su afinidad étnica por ser ambos de ascendencia italiana, según la versión de la tradición oral familiar. De hecho, Mosconi suspendió todos los cateos en Comodoro Rivadavia en 1923 y envió a Bonarelli a “dirigir los levantamientos geológicos de la región comprendida en el Golfo de San Jorge, (que estaba) a cargo de los señores geólogos Dr. Anselmo Windhausen y Augusto Tapia” (cf. Memoria de 1924, publicación N.º 48, DMGH, Buenos Aires, 1929). Además, lo comisionó a Bonarelli para investigar mejor los yacimientos petrolíferos de Salta. En Minas y Geología existía una hoy legendaria rivalidad entre los científicos alemanes e italianos. En Comodoro, el italiano Enrico Fossa Mancini fue quien discutió técnicamente las tesis de Windhausen.
- 6 Los que se encontraban en ese momento (1922 a 1924) en comisión en Minas y Geología eran Roberto Beder, Pablo Groeber, Ricardo Wichmann y Windhausen entre “los alemanes”; Bonarelli, Fossa Manicini, Franco Pastore y Luciano Catalano eran los llamados “italianos”, y “los argentinos” eran José M. Sobral y A. Tapia, etc. V. Memoria de la DMGH de 1924.
- 7 Así la llamó en un documento, probablemente destinado a su médico, que elaboró Windhausen y que se conserva en la colección Windhausen en Estados Unidos. Su colega Roberto Beder también tuvo una discusión “debido a diferencias con el entonces director general” de YPF, lo que determinó que se fuera a trabajar a Córdoba, según la Revista Minera, año II, N.º 12, en la necrología de Beder, publicada en diciembre de 1930. El fallecido minero Erwin Kittl, que dirigió esa revista y fue amigo de Windhausen, me confirmó que Mosconi había irritado a los científicos de Minas y Geología con sus arbitrarias decisiones y su marcada preferencia por “los italianos” (cf. conversaciones telefónicas con el autor en 1980-81). Kittl dijo que creía recordar que la discusión Windhausen-Mosconi se había producido en 1922, a poco de asumir este último la conducción de YPF.
- 8 Ver las estadísticas que cita Carl Solberg acerca de la producción de petróleo de YPF en Comodoro Rivadavia, Plaza Huinca y el Noroeste, también recogidas en las Memorias de la DMGH correspondientes a ese período, que confirman la desacertada decisión de Mosconi. Bonarelli fue contratado por Mosconi en abril de 1923 junto al ingeniero V. Vinda para trabajar en YPF. El 5 de abril de 1923 el militar ultra-nacionalista Alonso Baldrich se haría cargo de la administración del yacimiento de Comodoro, tras los sangrientos episodios de la “Patagonia rebelde”. Baldrich se ganó la profunda antipatía de Windhausen y otros geólogos durante su desempeño, que concluyó el 23 de febrero de 1924, aunque su influencia en YPF continuó por varios años a través del periódico *La Argentina*. V. Carl Solberg, op. cit.